



FILOSOFÍA PRÁCTICA



Ni acción sin pensamiento, ni pensamiento sin acción. Conoce el mundo de la filosofía práctica o aplicada de la mano de EQUÁNIMA. ¿Preguntas, sugerencias o propuestas? Escríbenos a info@equanima.org

Pensar, sí, y razonar, argumentar, analizar, criticar... Es indudable que esa es la labor característica y propia de un filósofo pero, además de ello, hemos querido saber en qué ocupa su tiempo un filósofo profesional, qué exige trabajar como filósofo fuera del sistema educativo. Hemos pulsado la opinión de cinco colegas y hemos obtenido una lista de actividades, en ocasiones, sorprendentes. Porque la filosofía no solo se piensa sino que también se hace, se aplica, se implementa e incluso se vende.

→ CONSULTA O ASESORÍA FILOSÓFICA A PERSONAS O COLECTIVOS

José Luis Romero, filósofo asesor-terapeuta de Alter Consulta (www.alterconsulta.com), lo describe como la actividad más satisfactoria de entre todas las que realiza: "íntegro diversas formas y herramientas de asesoramiento filosófico y psicoterapia pues entiendo que son afines y debieran ser abordadas desde una perspectiva integral". Por supuesto, esta actividad no solo se presta a individuos sino también a grupos. Tal es el caso de **Hernán Bueno**, quien realiza asesoramiento filosófico a poblaciones de campesinos e indígenas desplazados por la violencia desde la fundación Filosofarte (<http://fundacionfilosofarte.com>).

→ ORGANIZAR CAFÉS O DIÁLOGOS FILOSÓFICOS

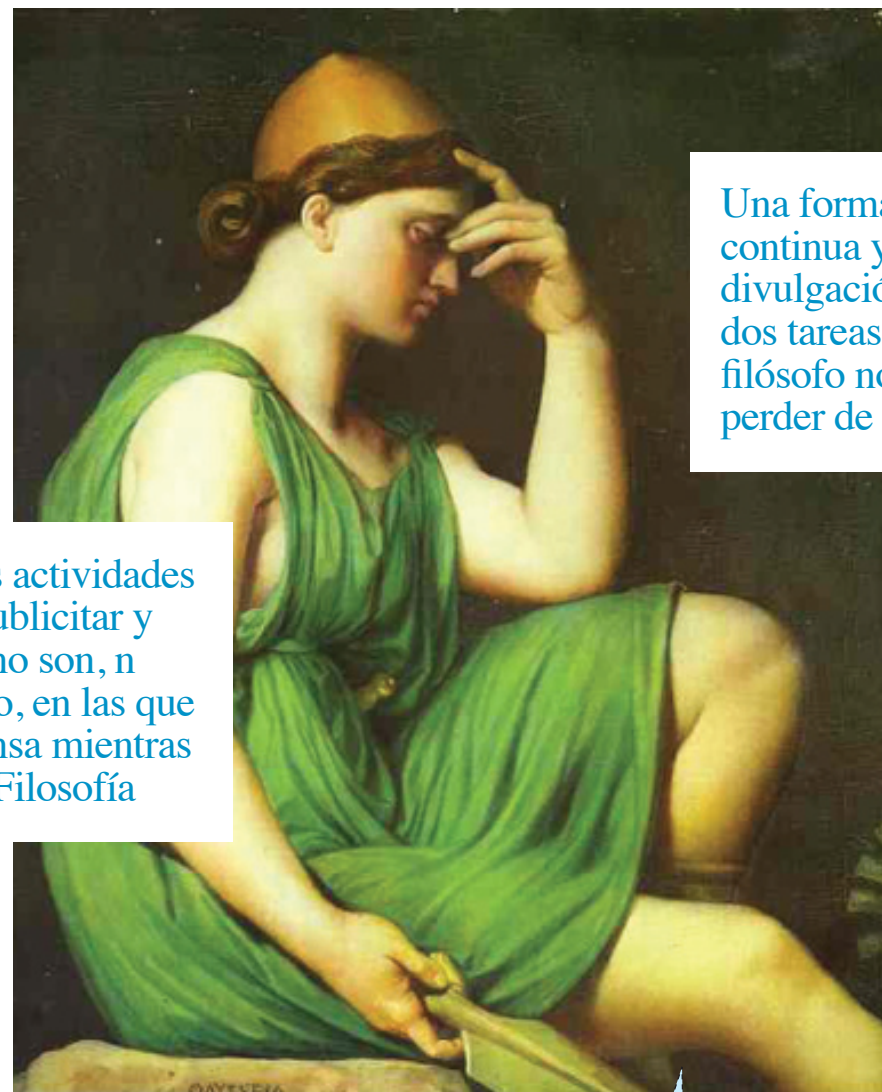
Cada vez son más los filósofos que se lanzan a realizar este tipo de actividades. Algunos ejemplos en España: **Penicilina Filosófica** (Valladolid), **Koiné Filosófica** (Salamanca), **Piensathelos** (Granada), **Filomanía** (Alicante, Barcelona, Madrid)... Equánima también realiza talleres filosóficos como los #Filolab.

→ EMPRENDER

Las tareas que implica el levantamiento de un proyecto filosófico bajo la forma de cooperativa, ONL, empresa social, etc. son innumera-

¿Qué hacen los filósofos?

Pues pensar... Obvio, ¿no? Pero, ¿a qué se dedican? ¿Cómo se convierte esa actividad mental en una profesión hoy? Esta es la experiencia de algunos colegas.



Algunas actividades como publicitar y vender no son, ni principio, en las que uno piensa mientras estudia Filosofía

Una formación continua y la divulgación son dos tareas que el filósofo no puede perder de vista



Captura la foto con tu dispositivo móvil y verás más propuestas filosóficas del equipo de Equánima.

bles. Esta es la lista que hace **Rayda Guzmán**, impulsora de Epimeleia Escuela Libre Filosofía y Sociedad (www.epimeleia.org) y que traerá a tierra a más de uno:

- 1) Evaluar mi propia experiencia en el área (como emprendedora y como profesional de la filosofía).
- 2) Documentarme sobre las necesidades que ese proyecto está llamado a cubrir.
- 3) Buscar qué ofertas hay en esa área y qué es lo novedoso que puedo aportar.
- 4) Resolver los asuntos referentes a la legalidad de la empresa.
- 5) Escribir los contenidos para la página web.

- 6) Discutir y pulir el proyecto con los colaboradores.
- 7) Citarse con el *community manager*, para publicar los contenidos y revisar el impacto en la web.
- 8) Diseñar el logo, los pósters, y los flyers.
- 9) Contactar con la imprenta para el material publicitario.

- 10) Solicitar los presupuestos adecuados para acabar de adecuar físicamente el espacio.
- 11) Hacer y revisar el presupuesto/ inversión y recuperación.
- 12) Diseñar la oferta para todo el año en función de la disponibilidad de los colaboradores, los intereses y la detección de las necesidades.
- 13) Y hasta supervisar al pintor, elegir el color...

→ PRESTAR SERVICIOS A EMPRESAS Y ORGANIZACIONES. Belén Peñas

de Ves Calidad Humana (<http://vescalidadhumana.es>) da cuenta de la diversidad de servicios que realiza como filósofa: "formación, grupos de diálogo, estudios de Responsabilidad Social Empresarial, *coaching*, talleres de emprendimiento... Por supuesto, todo ello después de haberlas vendido a mis clientes".

→ PUBLICITAR Y VENDER

Destacamos estas tareas porque, en principio, no son el tipo de cosas

que uno se imagine haciendo cuando, en la época de estudiante, anda por los pasillos de la facultad. Cada uno de los colegas entrevistados enfoca esto de manera diferente, pero normalmente conlleva diseñar una estrategia de marketing, implementarla, revisarla... Y a veces, cuando no siempre, los medios son escasos. Este punto incluye desde una simple web a la elaboración de logos, *flyers*, videos promocionales y apariciones en medios.

→ GESTIONAR CUESTIONES LEGALES Y FINANCIERAS

Mención especial merece la tarea más tediosa, complicada y desagradable en opinión de los entrevistados: "No solo ni tanto el deseable alquiler de un despacho profesional adecuado a la actividad -apunta **José Luis Romero**-, sino el papeleo y esfuerzo económico de legalizar la actividad profesional: inscribir la consulta, autónomo, declaraciones de renta, recabar informaciones, consultas al colegio profesional, etc.". Y es que nadie dijo que fuera fácil salir de la Academia.

→ CONTINUAR LA FORMACIÓN

La formación constante es algo característico de nuestra profesión y el autocuestionamiento puede alcanzar en nuestro gremio un grado superlativo. Como nos cuenta **Teresa Gaztelu**, filósofa asesora con consulta en Madrid (<http://teresagaztelu.com/>): "leo, pienso, escribo, acudo a diálogos filosóficos, a talleres de formación de filósofos asesores, hago intercambios con colegas y llevo a cabo diversas actividades de entrenamiento con ellos".

→ DIVULGAR

A través de conferencias, charlas, artículos en revistas, blogs, perfiles en redes sociales, canales en youtube y apariciones en programas de televisión.

→ Así que, por un lado, los filósofos se encargan de multitud de tareas que escapan a la imagen clásica del pensador solitario recluido en su estudio. Por otro, están actualmente inmersos en una misión que será lo que caracterice la filosofía del siglo XXI: clarificar y construir, como bien expresa **Teresa Gaztelu**, "el modo de adaptar su saber a las necesidades sociales de hoy en día, de hacer llegar esta disciplina a todo aquel que desee ponerla en práctica, siendo consciente de que responde a una necesidad humana genuina: el buen vivir".

Ada Galán

Filósofa y Codirectora de Equánima agalan@equanima.org

¿Qué realidad conocemos?

Hay muchos conocimientos que la filosofía ha aportado al mundo durante todos los siglos; sin embargo, ha hecho falta una gran dosis de marketing y otras artes para que muchas de estas enseñanzas pasen a la realidad y tengan calado en la vida práctica de las personas.

Sin duda, el *coaching* ha hecho mucho por dar a conocer el estilo socrático, inspirado en el arte de la mayéutica. No obstante, es importante reconocer de dónde vienen estas enseñanzas que, en el fondo, no son tan nuevas.

¿Os suena la frase "el mapa no es el territorio"? Normalmente se cita como base de la Programación Neurolingüística (PNL) y se refiere a que "como organismos, nosotros no operamos directamente sobre el mundo; más bien operamos a partir de interpretaciones codificadas del entorno, tal como se recibe y experimenta a través de nuestros sistemas representacionales sensoriales. **A la representación del mundo, de la realidad, que cada persona en particular hace le llamamos mapa.** La PNL es la ciencia del cambio de estos mapas, no de la realidad misma", afirma Salvador Carrión López en su *Curso de Practitioner en PNL*. En realidad, esta frase pertenece al científico y filósofo Alfred Korzybski que en torno a los años 30 elaboró la teoría de la semántica general.

Más aún, ¿cuántos siglos se han ocupado los filósofos del tema de la realidad, indagando sobre si éramos o no capaces de conocerla, sobre las formas en las que conocemos esa realidad, sobre lo que nos llega a los sentidos y al entendimiento? En el siglo XVIII, Immanuel Kant ofrecía un sistema filosófico que tiene mucho que ver con esta idea. "(...) todas las represen-

taciones que nos vienen sin nuestro albedrío (como las de los sentidos) nos dan a conocer los objetos no de otro modo que como nos afectan, permaneciendo para nosotros desconocido lo que ellos sean en sí mismos, y que, por tanto, en lo que a tal especie de representaciones se refiere, aún con la más esforzada atención y claridad que pueda añadir el entendimiento, **solo podemos llegar a conocer los fenómenos, pero nunca las cosas en sí mismas.** Tan pronto ha sido hecha esta distinción [...], derivase de suyo que tras los fenómenos hay que admitir otra cosa que no es fenómeno, a saber: las cosas en sí, aun cuando, puesto que nunca pueden sernos conocidas en sí, sino siempre solo como nos afectan, nos conformamos con no poder acercarnos nunca a ellas y **no saber nunca lo que son en sí.** Esto tiene que proporcionar una, aunque grosera, distinción

Cada ser humano tiene sus propias representaciones, de modo que hay mundos sensibles distintos, según el espectador entre el mundo sensible y el mundo inteligible, pudiendo ser el primero muy distinto, según la diferencia de la sensibilidad de los varios espectadores, mientras que el segundo, que le sirve de

fundamento, permanece siempre idéntico." (*Fundamentación de la Metafísica de las Costumbres*).

Desgranando un poco el texto podemos concluir: que la realidad no se puede conocer, no se puede acceder al cono-



cimiento de las cosas en sí mismas; lo que llega a nuestros sentidos y, por tanto, conocemos, son las representaciones de esa realidad, es decir, los fenómenos del mundo sensible gracias a que el ser humano tiene unas estructuras que le permiten tener esas representaciones o, dicho de otro modo, conocer esos fenómenos. Pero cada ser humano tiene sus propias representaciones, diferentes a las de los demás, de modo que hay mundos sensibles diferentes dependiendo del espectador

Por tanto, **podemos decir que los fenómenos no son las cosas en sí mismas o que el mapa no es el territorio.**

Partiendo de esta reflexión, esta batería de preguntas puede ayudar a profundizar en la relación con la realidad y cómo esta afecta a cuestiones del día a día:

¿Nos intentamos hacer cargo de la realidad o de la realidad en tanto que nuestro mapa? **¿Conocemos nuestro mapa?**

¿Reconoces y te interesas por los mapas de los demás? **¿Cómo conoces el mapa de los demás?**

¿Asumes que se parece al tuyo?

¿Crees que los demás perciben los mismos fenómenos que tú?

¿Tratamos de "ganar batallas" con los demás basándonos en que hay una realidad

objetiva?

¿Qué es la realidad? ¿Es posible conocerla?

¿Qué nos afecta? ¿Las cosas en sí mismas o los fenómenos, las percepciones de esas cosas?

¿Qué margen de maniobra tienes sobre las cosas en sí mismas? ¿Y sobre la forma en que las percibes, es decir, los fenómenos?

M^a Ángeles Quesada
Filósofa y Codirectora de Equánima

EQUÁNIMA
LABORATORIO FILOSÓFICO EMPRESA-SOCIEDAD

EQUÁNIMA es un equipo interdisciplinar que trabaja por generar innovación social y empresarial a través de la filosofía. Para conocer nuestros servicios: www.equanima.org Búscanos en twitter y facebook